

El Santuario y el Plan de Salvación

Un Estudio Complementario a "El Grano de Trigo"

Introducción

"Oh Dios, santo es tu camino; ¿Qué dios es grande como nuestro Dios?"

Salmo 77:13

(La palabra hebrea "baqqodesh" puede traducirse tanto "en santidad" como "en el santuario"; varias versiones traducen: "Oh Dios, en el santuario está tu camino".)

El estudio "El Grano de Trigo" mostró que el grano que cayó en la tierra es Cristo, y que por medio de Su muerte, sepultura y resurrección Él no quedó solo, sino que llevó mucho fruto.

Pero la muerte y la resurrección de Jesús no completan el plan de salvación. Son parte del proceso. Una parte del proceso ocurre en la tierra, pero una gran parte del proceso ocurre en el cielo.

El santuario revela el plan de salvación, y la profecía de los 2300 días muestra sus pasos y sus fechas. Este estudio sigue ese plan, paso a paso, desde la cruz hasta el trono de Dios en la tierra nueva.

Sola Scriptura es nuestro fundamento.

"¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido."

Isaías 8:20

Parte 1: ¿Por Qué Era Necesaria la Muerte de Cristo?

1. El pecado trae la muerte

Desde el principio, Dios dijo que el pecado conduce a la muerte. Como todos han pecado, todos están bajo esta sentencia.

"Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron."

Romanos 5:12

"Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro."

Romanos 6:23

2. El perdón requería que se diera una vida

En el sistema del santuario, Dios enseñó que el pecado no se quita a la ligera. Había que dar una vida.

"Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona."

Levítico 17:11

"Y casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión."

Hebreos 9:22

Cada cordero sacrificado apuntaba al verdadero Cordero:

"...He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo."

Juan 1:29

3. Cristo murió en nuestro lugar

Jesús no tenía pecado propio. Tomó sobre Sí nuestros pecados y recibió la muerte que nosotros merecíamos.

"Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros."

Isaías 53:5-6

"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él."

2 Corintios 5:21

"Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios..."

1 Pedro 3:18

4. Él dio Su vida voluntariamente

"Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Tengo poder para ponerla, y tengo poder para volverla a tomar..."

Juan 10:18

5. Su muerte quebrantó el poder del diablo

"...para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre."

Hebreos 2:14-15

6. Su muerte muestra el amor de Dios

"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros."

Romanos 5:8

7. Él resucitó, y el plan continúa

"...Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras."

1 Corintios 15:3-4

"...y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados."

1 Corintios 15:17

La cruz y la resurrección son un paso central, pero el plan de salvación continúa hasta que el pecado y la muerte sean quitados para siempre. Los pasos siguientes ocurren en el santuario celestial.

Parte 2: El Santuario Revela el Plan de Salvación

1. El santuario se hizo según un modelo celestial

"Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos. Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño del tabernáculo, y el diseño de todos sus utensilios, así lo haréis."

Éxodo 25:8-9

"...los cuales sirven a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales, como se le advirtió a Moisés cuando iba a erigir el tabernáculo, diciéndole: Mira, haz todas las cosas conforme al modelo que se te ha mostrado en el monte."

Hebreos 8:5

El propósito de Dios era "habitar en medio de ellos". En Juan 1:14, "aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros", la palabra griega para "habitó" significa "plantó Su tienda" o "tabernaculizó".

2. Los sacerdotes y el sumo sacerdote

Los sacerdotes comunes servían cada día en el atrio y en el primer compartimiento, el Lugar Santo. Solo el sumo sacerdote podía entrar en el segundo compartimiento, el Lugar Santísimo, y solamente una vez al año, en el Día de la Expiación.

"Y así dispuestas estas cosas, en la primera parte del tabernáculo entran los sacerdotes continuamente para cumplir los oficios del culto; pero en la segunda parte, sólo el sumo sacerdote una vez al año, no sin sangre, la cual ofrece por sí mismo y por los pecados de ignorancia del pueblo."

Hebreos 9:6-7

3. En la tierra: el sacrificio (el atrio)

En el atrio, el cordero era sacrificado sobre el altar. Esto se cumplió en la tierra, en la cruz.

"...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios."

Hebreos 10:12

4. En el cielo, primera fase: el Lugar Santo

Después de Su resurrección y ascensión, Cristo comenzó Su ministerio en el santuario celestial, intercediendo por nosotros.

"Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios."

Hebreos 9:24

"...por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos."

Hebreos 7:25

"Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro."

Hebreos 4:16

5. En el cielo, segunda fase: el Lugar Santísimo

En el Día de la Expiación, el sumo sacerdote entraba en el Lugar Santísimo para purificar el santuario y al pueblo del pecado. De la misma manera, Cristo entra en el Lugar Santísimo del santuario celestial para la obra final de purificación.

"Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová."

Levítico 16:30

"Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; pero las cosas celestiales mismas, con mejores sacrificios que estos."

Hebreos 9:23

6. La culminación: el Sumo Sacerdote sale

Así como el pueblo esperaba que el sumo sacerdote saliera del santuario, el pueblo de Dios espera que Cristo vuelva.

"...así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan."

Hebreos 9:28

Resumen

- El cordero sacrificado en el altar → la muerte de Cristo en la cruz (en la tierra)
- El ministerio diario en el Lugar Santo → la intercesión de Cristo en el cielo (primera fase)
- El Día de la Expiación en el Lugar Santísimo → la purificación del santuario celestial (segunda fase)
- El sumo sacerdote que sale hacia el pueblo → la segunda venida de Cristo

Parte 3: La Profecía de los 2300 Días

"Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado."

Daniel 8:14

1. En la profecía, un día representa un año

"...un año por cada día..."

Números 14:34

"...día por año, día por año te lo he dado."

Ezequiel 4:6

Así, los 2300 días proféticos son 2300 años literales.

2. Daniel 9 explica Daniel 8

Daniel no entendió la visión de los 2300 días: "estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía" (Daniel 8:27). El ángel Gabriel volvió más tarde para explicarla:

"...Entiende, pues, la orden, y entiende la visión."

Daniel 9:23

"Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos."

Daniel 9:24

Las 70 semanas (490 años) son la primera parte de los 2300 años y comienzan en el mismo punto.

3. El punto de partida: la orden para restaurar Jerusalén

"Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas..."

Daniel 9:25

Esta orden fue dada en el séptimo año del rey Artajerjes (Esdras 7:7-26), en el año 457 a.C. La Biblia da los períodos de tiempo, y la historia los fija en años del calendario.

4. Los pasos de las 70 semanas

Fecha	Profecía	Cumplimiento
457 a.C.	"La salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén" (Daniel 9:25)	Decreto de Artajerjes (Esdras 7). Comienzan las 70 semanas y los 2300 años.
408 a.C.	"Siete semanas" (49 años)	Jerusalén es reedificada, "en tiempos angustiosos" (Daniel 9:25).
27 d.C.	"Hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas" (483 años)	Jesús es bautizado y ungido con el Espíritu Santo (Lucas 3:21-22; Hechos 10:38). Se oye la voz del cielo. Jesús dice: "El tiempo se ha cumplido" (Marcos 1:15).
31 d.C.	"A la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda" (Daniel 9:27); "se quitará la vida al Mesías, mas no por sí" (Daniel 9:26)	La crucifixión. El grano de trigo cae en la tierra. El Cordero es sacrificado; el velo del templo se rasga (Mateo 27:51). Resurrección, ascensión y Pentecostés (Hechos 2:33).

Fecha	Profecía	Cumplimiento
31-34 d.C.	"Ungir al Santo de los santos" (Daniel 9:24)	La unción e inauguración del santuario celestial y de Cristo como nuestro Sacerdote y Representante.
34 d.C.	Fin de las 70 semanas (490 años)	El cielo se abre: Esteban ve "al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios" (Hechos 7:55-56).



Parte 4: La Primera Fase: Cristo en el Lugar Santo

1. Un tiempo de preparación

Dios obra con orden y en el tiempo señalado. Antes de que los sacerdotes comenzaran su ministerio regular, siempre había un tiempo de unción y consagración.

"Y tomarás el aceite de la unción y ungirás el tabernáculo, y todo lo que está en él; y lo santificarás con todos sus utensilios, y será santo."

Éxodo 40:9

"Y harás vestir a Aarón las vestiduras sagradas, y lo ungirás, y lo consagrarás, para que sea mi sacerdote."

Éxodo 40:13

"De la puerta del tabernáculo de reunión no saldréis en siete días, hasta el día que se cumplan los días de vuestras consagraciones; porque por siete días seréis consagrados."

Levítico 8:33

Solo después de eso, "en el día octavo" (Levítico 9:1), Aarón comenzó su servicio regular.

La profecía sitúa la unción del santuario celestial dentro de las 70 semanas, que terminan en el año 34 d.C.: "ungir al Santo de los santos" (Daniel 9:24).

"Así tampoco Cristo se glorificó a sí mismo haciéndose sumo sacerdote, sino el que le dijo: Tú eres mi Hijo, Yo te he engendrado hoy."

Hebreos 5:5

En Pentecostés, el Espíritu Santo fue derramado como señal de que Cristo había sido recibido en el cielo:

"Así que, exaltado por la diestra de Dios, y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís."

Hechos 2:33

2. La visión de Esteban: la confirmación

Al final de las 70 semanas, en el año 34 d.C., el cielo se abre:

"Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios."

Hechos 7:55-56

El texto griego dice que Jesús estaba "de pie" ("hestōta") a la diestra de Dios, no sentado. Estar de pie es la posición de quien está activo y ministrando. Esta visión, registrada al final de las 70 semanas, es la señal y la confirmación del ministerio de Cristo en el Lugar Santo. La atención está ahora en el cielo, no en la tierra.

3. La diestra de Dios: un lugar de autoridad y de ministerio

El Salmo 110 une la diestra de Dios y el sacerdocio de Cristo en la misma profecía:

"Jehová dijo a mi Señor: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies."

Salmo 110:1

"Juró Jehová, y no se arrepentirá: Tú eres sacerdote para siempre Según el orden de Melquisedec."

Salmo 110:4

Cuando Hebreos dice que Cristo "se sentó", significa que Su sacrificio estaba completo y que se le dio toda autoridad. No significa que Su obra se hubiera detenido:

"Ahora bien, el punto principal de lo que venimos diciendo es que tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre."

Hebreos 8:1-2

"...Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros."

Romanos 8:34

"...y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo."

1 Juan 2:1

A la diestra de Dios, Cristo no está sentado sin hacer nada. Él es nuestro Sumo Sacerdote, Ministro, Intercesor y Abogado.

Parte 5: La Segunda Fase: Cristo en el Lugar Santísimo

1. La fecha: el fin de los 2300 años

- Punto de partida: 457 a.C. (la orden de Artajerjes, Esdras 7)
- 2300 años a partir del 457 a.C. terminan en 1844 d.C. (no existe el año cero, así que $2300 - 457 + 1 = 1844$)

"Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez días del mes, afligiréis vuestras almas, y ninguna obra haréis..."

Levítico 16:29

Así, la purificación del santuario celestial comenzó en el otoño de 1844, en el tiempo del Día de la Expiación. Según el calendario judío (caraíta), ese día cayó el 22 de octubre de 1844. Esta fecha exacta proviene del cálculo histórico, no directamente del texto bíblico.

2. Cristo entra en el Lugar Santísimo

"Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él."

Daniel 7:13

"Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, y el arca de su pacto se veía en el templo..."

Apocalipsis 11:19

3. La obra: purificación y juicio

"Porque en este día se hará expiación por vosotros, y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová."

Levítico 16:30

"Porque toda persona que no se afligiere en este mismo día, será cortada de su pueblo."

Levítico 23:29

"...el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos."

Daniel 7:10

"...y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino."

Daniel 7:22

"Porque es tiempo de que el juicio comience por la casa de Dios..."

1 Pedro 4:17

"...Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas."

Apocalipsis 14:7

"Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado."

Hechos 3:19-20

4. El ministerio se cierra

"El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía. He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra."

Apocalipsis 22:11-12

5. El macho cabrío de Azazel

Después de completada la expiación, y solo entonces, el sumo sacerdote ponía los pecados sobre el macho cabrío vivo, que era enviado al desierto:

"Cuando hubiere acabado de expiar el santuario y el tabernáculo de reunión y el altar, hará traer el macho cabrío vivo... poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto..."

Levítico 16:20-21

El macho cabrío vivo no hacía expiación por el pecado; la expiación ya se había hecho con la sangre del macho cabrío de Jehová. Representa a Satanás, el originador del pecado, que lleva su propia responsabilidad y es apartado.

Parte 6: La Segunda Venida y los Mil Años

"Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día."

2 Pedro 3:8

El plan de Dios se desarrolla según Su tiempo, no el nuestro. Cada paso viene en su orden y, cuando Cristo termina Su obra como nuestro Sumo Sacerdote en el Lugar Santísimo, esa fase está completa y comienza el paso siguiente.

1. El regreso de Jesús con la hueste celestial

"Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro."

Mateo 24:30-31

"Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria."

Mateo 25:31

2. La resurrección de los muertos salvos y la transformación de los vivos salvos

"He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados."

1 Corintios 15:51-52

3. Todos son arrebatados juntos para recibir al Señor

"Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor."

1 Tesalonicenses 4:16-17

4. Jesús lleva a los salvos al cielo, a la casa del Padre

"En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis."

Juan 14:2-3

"...y vivieron y reinaron con Cristo mil años."

Apocalipsis 20:4

5. Los impíos son destruidos en Su venida

"...cuando se manifieste el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder, en llama de fuego, para dar retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo."

2 Tesalonicenses 1:7-8

"Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años..."

Apocalipsis 20:5

6. La tierra queda desolada, sin vida

"Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz. Miré a los montes, y he aquí que temblaban, y todos los collados fueron destruidos. Miré, y no había hombre, y todas las aves del cielo se habían ido. Miré, y he aquí el campo fértil era un desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira."

Jeremías 4:23-26

7. Satanás es "atado" por mil años

Al no quedar nadie en la tierra a quien engañar, Satanás y sus ángeles quedan aislados en una tierra desolada. Este es el sentido de la cadena: está atado por las circunstancias, sin nadie a quien tentar.

"Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años..."

Apocalipsis 20:1-3

La palabra "abismo" (en griego "abyssos") es la misma que se usa en la traducción griega del Antiguo Testamento en Génesis 1:2: "las tinieblas estaban sobre la faz del abismo", cuando la tierra estaba "desordenada y vacía". Así, el abismo es la tierra misma en su estado desolado.

Parte 7: Después de los Mil Años

1. La Nueva Jerusalén desciende a la tierra desolada

Después de los mil años, Cristo regresa a la tierra con los salvos, en la santa ciudad, la Nueva Jerusalén:

"Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido."

Apocalipsis 21:2

La ciudad es inmensa. Cada lado mide doce mil estadios, unos 2200 km:

"La ciudad se halla establecida en cuadro, y su longitud es igual a su anchura; y él midió la ciudad con la caña, doce mil estadios; la longitud, la altura y la anchura de ella son iguales."

Apocalipsis 21:16

"Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos... y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos."

Zacarías 14:4-5

2. La segunda resurrección: los impíos son resucitados

Todos los impíos, desde Caín hasta el último destruido en la segunda venida, son resucitados:

"No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación."

Juan 5:28-29

3. Satanás reúne a los impíos para atacar la ciudad

"Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar. Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada..."

Apocalipsis 20:7-9

4. Fuego del cielo: la destrucción final, como en Sodoma y Gomorra

"Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos."

Génesis 19:24

"...como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas... fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno."

Judas 7

"...y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre..."

Apocalipsis 20:9-10

"...y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas."

2 Pedro 3:10

El fuego destruye por completo. Los impíos no son mantenidos vivos en él para siempre; son consumidos:

"Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad serán estopa; aquel día que vendrá los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, y no les dejará ni raíz ni rama."

Malaquías 4:1

El mismo diablo también es destruido:

"...yo, pues, saqué fuego de en medio de ti, el cual te consumió, y te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran... espanto serás, y para siempre dejarás de ser."

Ezequiel 28:18-19

El "fuego eterno" de Sodoma redujo las ciudades "a ceniza" (2 Pedro 2:6) y hoy no está ardiendo. Son sus resultados los que son eternos.

Incluso la muerte misma llega a su fin:

"Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda."

Apocalipsis 20:14

"...El hará consumación; no tomará venganza dos veces de sus enemigos."

Nahúm 1:9

5. Una nueva creación: todo es restaurado como antes del pecado

"Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia."

2 Pedro 3:13

"Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas..."

Apocalipsis 21:5

"Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida..."

Apocalipsis 22:1-2

"El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey... No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová."

Isaías 65:25

Esto es lo que Pedro llamó "los tiempos de la restauración de todas las cosas" (Hechos 3:21).

Parte 8: La Tierra Se Convierte en la Morada de Dios

El trono de Dios ya no está lejos. Se establece en la tierra nueva, en la santa ciudad:

"Y no habrá más maldición; y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes."

Apocalipsis 22:3-4

"Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera."

Apocalipsis 21:22-23

"Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron."

Apocalipsis 21:3-4

Los salvos heredan la tierra y adoran delante de Él para siempre:

"Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad."

Mateo 5:5

"Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová."

Isaías 66:22-23

Los ángeles y los salvos juntos

"...sino que os habéis acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos..."

Hebreos 12:22-23

Todo el universo se regocija en la victoria final

"...pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres."

1 Corintios 4:9

"...para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora dada a conocer por medio de la iglesia a los principados y potestades en los lugares celestiales."

Efesios 3:10

"Cuando alababan todas las estrellas del alba, Y se regocijaban todos los hijos de Dios?"

Job 38:7

"Y a todo lo creado que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y en el mar, y a todas las cosas que en ellos hay, oí decir: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos."

Apocalipsis 5:13

El plan que comenzó con el santuario, "Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos" (Éxodo 25:8), termina con la misma promesa cumplida: "He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos".

Parte 9: La Cronología Completa del Plan de Salvación

Fecha	Profecía	Cumplimiento
457 a.C.	"La salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén" (Daniel 9:25)	Decreto de Artajerjes (Esdras 7). Comienzan las 70 semanas y los 2300 años.
408 a.C.	"Siete semanas" (49 años)	Jerusalén es reedificada (Daniel 9:25).
27 d.C.	"Hasta el Mesías Príncipe" (Daniel 9:25)	Jesús es bautizado y ungido (Lucas 3:21-22; Hechos 10:38).
31 d.C.	"A la mitad de la semana" (Daniel 9:27)	La cruz: el grano de trigo cae en la tierra. Resurrección, ascensión y Pentecostés (Hechos 2:33).
31-34 d.C.	"Ungir al Santo de los santos" (Daniel 9:24)	La unción e inauguración del santuario celestial y de Cristo como nuestro Sacerdote y Representante.
34 d.C.	Fin de las 70 semanas	Esteban ve "al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios" (Hechos 7:55-56). El ministerio de Cristo en el Lugar Santo (primera fase).
1844 d.C. (otoño)	"Luego el santuario será purificado" (Daniel 8:14)	Cristo entra en el Lugar Santísimo: purificación y juicio (segunda fase).
Futuro	"El que es injusto, sea injusto todavía" (Apocalipsis 22:11)	Se cierra el ministerio de Cristo en el Lugar Santísimo.
Futuro	"Aparecerá por segunda vez... para salvar a los que le esperan" (Hebreos 9:28)	La segunda venida con la hueste celestial. Los salvos son resucitados, transformados y llevados al cielo. Los impíos son destruidos.
Mil años	"Lo ató por mil años" (Apocalipsis 20:2)	Los salvos están con Cristo en el cielo. La tierra queda desolada, y Satanás queda aislado en ella.

Fecha	Profecía	Cumplimiento
Después de los mil años	"La nueva Jerusalén, descender del cielo" (Apocalipsis 21:2)	La ciudad desciende. Los impíos son resucitados, y Satanás los reúne para atacarla.
Después de los mil años	"De Dios descendió fuego del cielo, y los consumió" (Apocalipsis 20:9)	Satanás, sus ángeles y los impíos son destruidos. El pecado y la muerte llegan a su fin.
Eternidad	"He aquí, yo hago nuevas todas las cosas" (Apocalipsis 21:5)	La tierra nueva: todo es restaurado como antes del pecado. El trono de Dios está en la tierra, y Él habita con Su pueblo para siempre.

El Grano de Trigo: la Cosecha Completa

El grano de trigo cayó en la tierra y no quedó solo. Por medio de Su muerte, resurrección y ministerio como nuestro Sumo Sacerdote en el santuario celestial, Cristo ha llevado mucho fruto.

El grano que cayó en la tierra, en este mundo, produce su cosecha completa en esta misma tierra. El lugar donde entró el pecado, donde el Cordero fue sacrificado y donde el grano fue sepultado se convierte en el lugar del trono de Dios y de Su morada eterna con Su pueblo.

"Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir."

Juan 12:32-33

Abilio Brito